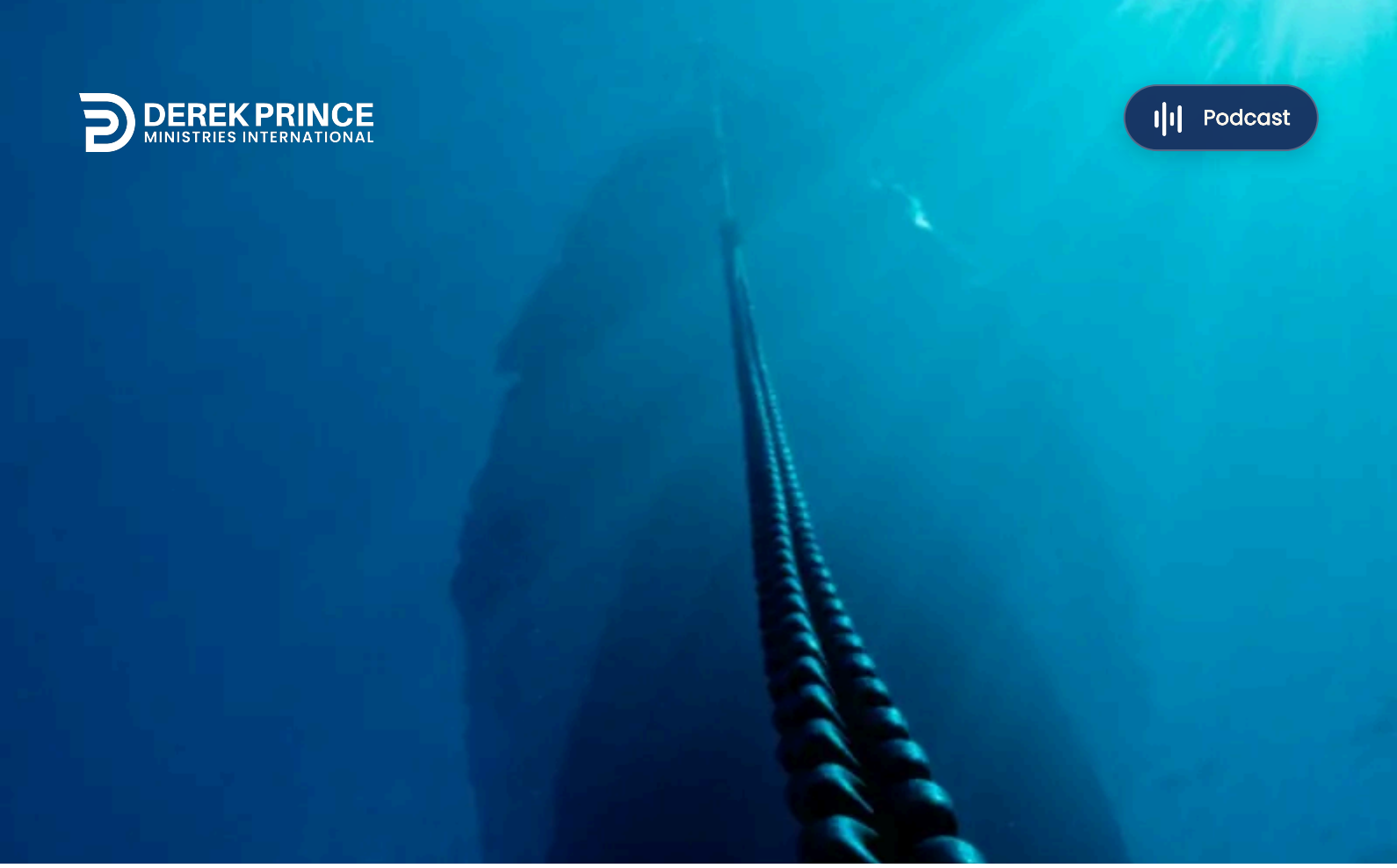

# El Remedio de Dios para la Maldición



Part 11/20

## La Abundancia De Dios
## Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de una nueva semana, en la que estaré compartiendo más “Llaves para vivir con éxito”, llaves que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Esta semana continuaré con el tema que hemos estado siguiendo durante dos semanas ya “La abundancia de Dios”.

Pero primero, permítanme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio radial mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

Ahora volvamos a nuestro tema: La Abundancia de Dios.

En mis dos últimas charlas de la semana pasada, di dos listas tomadas de Deuteronomio capítulo 28; primero la lista de las bendiciones de Dios; segundo, la lista de las maldiciones de Dios.

Vimos que las condiciones para disfrutar de las bendiciones de Dios eran dos:

Oír cuidadosamente la voz de Dios.

Hacer lo que Dios dice.

Es muy sencillo, oír y hacer.

Recíprocamente, las causas que llevan a la maldición son todo lo opuesto.

No oír la voz de Dios.

No hacer lo que Dios dice.

También hice un resumen de las bendiciones como sigue:

Exaltación

Salud

Dar fruto o reproductividad

Prosperidad

Victoria

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

y el favor de Dios.

El resumen de la lista de maldiciones es como sigue:

Humillación

Enfermedad mental y física

Desintegración familiar

Pobreza

Derrota

Opresión

Fracaso

desfavor de Dios.

Con respecto a este tema en particular de la abundancia de Dios, debemos notar que en la lista de bendiciones está la prosperidad y en la lista de maldiciones está la pobreza.

Todos nosotros tenemos que enfrentar humilde y honestamente esta clara revelación de la palabra de Dios, debemos reconocer que a veces no hemos llenado las condiciones para recibir las bendiciones de Dios; y por otro lado hemos hecho cosas que nos exponen a las maldiciones, como resultado realmente hemos sufrido las maldiciones en alguna áreas de nuestra vida.

pero gracias a Dios que él ha provisto una salida de escape de las maldiciones, y esto es lo que voy a compartir con usted en mi charla de hoy.

La liberación es nuestra por un solo medio y es la muerte sacrificial, substitucionaria, de expiación de Jesucristo en la cruz; cuando Jesús colgó en la cruz y murió, un intercambio ordenado divinamente tuvo lugar; este intercambio había sido profetizado 700 años antes de que sucediera. En el capítulo 53 del profeta Isaías, particularmente en el versículo 6, Isaías dice:

> "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino, más Jehová cargó en él, el pecado de todos nosotros."

Yo creo como todos los escritores del Nuevo Testamento que la persona referida allí, es el Señor Jesús; "Jehová cargó en él – Jesús – el pecado de todos nosotros". La palabra traducida "cargó en él" significa literalmente "hizo que se juntaran"; la palabra traducida "pecado" significa "rebeldía", pero también significa "todas las malas consecuencias de la rebeldía"; la misma palabra incluye ambos tonos de sentido. Así que si lo ponemos de esta manera veremos que Dios hizo que se juntaran en Jesús nuestra rebeldía y todas las consecuencias malas de nuestra rebeldía; nuestra rebelión consistía en que cada cual se apartó por su camino, todos nos descarriamos. Este es el problema básico de la raza humana, no es que todos hayamos cometido ciertos pecados específicos como asesinato, adulterio o robo; sino que hay una cosa que todos tenemos en común, cada cual se apartó por su camino, eso es rebeldía, es el problema básico de la humanidad, rebeldía hacia Dios, descarriarnos de sus caminos y apartarnos por el nuestro y esa rebeldía y sus consecuencias malignas Dios hizo que se juntaran en Jesús en la cruz. Hay muchos aspectos de las consecuencias malignas, está el aspecto de la enfermedad, está el aspecto de la culpa, está el aspecto del rechazo; en cada caso Jesús tomó el mal que era nuestro para que pudiéramos recibir el bien que era suyo, él llevó nuestra culpa para que nosotros pudiéramos tener su absolución, él llevó nuestras enfermedades para que fuéramos sanados, él llevó nuestro rechazo para que pudiésemos ser aceptados por Dios. Pero el aspecto en particular que nos concierne en este momento es la transferencia de la maldición a la bendición, Jesús llevó la maldición que merecíamos, la maldición de la ley quebrantada, la maldición de Deuteronomio capítulo 28, y en su lugar Dios nos ofrece ahora la bendición, las bendiciones de Deuteronomio capítulo 28. Pablo lo declara con toda claridad en Gálatas capítulo 3 versículos 13 y 14:

> "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero" Esta es una cita del libro de Deuteronomio, fue ordenado que Jesús muriera de una forma particular, él lo dijo bien claro en el tiempo de su ministerio, que iba a morir en una cruz, iba a colgar de una madero que era la cruz; tenía que morir de esa manera, estaba ordenado por Dios que recibiera la maldición mientras colgaba en el madero, estaba manifestado a todos los que conocían la ley que había sido hecho maldición. Lo hizo para intercambiar la maldición que merecíamos por su bendición. Así que el siguiente versículo de Gálatas 3, el

> versículo 14 dice: “Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.”

Así que Jesús tomó la maldición para que nosotros recibiéramos la bendición, la bendición en particular especificada aquí es la bendición de Abraham, Dios bendijo a Abraham porque obedeció su voz y su bendición es ahora nuestra herencia. En Génesis 24, versículo 1, leemos como Dios bendijo a Abraham, dice esto:

> “Era Abraham ya viejo, y bien avanzado en años; y Jehová había bendecido a Abraham en todo.”

En todas las cosas, en todas las palabras, la bendición de Abraham cubre todas las áreas de nuestras vidas; espiritual, emocional, física, económica, familiar, todo está incluido y esa bendición es nuestra por medio de la muerte sacrificial de Jesús. Jesús se hizo maldición, colgó visiblemente mostrando su maldición, la maldición de la ley quebrantada vino sobre él, para que la bendición de la obediencia pudiese estar dispuesta para usted y para mí que creemos, y esa es la manera que Dios nos libera de la maldición.

Cuando Pablo habla de recibir las bendiciones en el capítulo 3, versículo 14, especifica una bendición en particular, la promesa del Espíritu. Yo creo que hay una razón específica, el Espíritu Santo es el administrador de todas las bendiciones y cuando lo recibimos a él, entonces él abre todas las bendiciones y nos guía a ellas, él es quien nos lleva a nuestra herencia.

Esto es lo que dice Jesús en Juan 16, versículos 13 al 15:

> “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, - él es una persona - él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.”

Como usted sabe todo lo que está en el universo le pertenece inicialmente al Padre y el Padre se lo ha dado todo al hijo; Jesús dice: Todo lo que tiene el Padre es mío, pero el Espíritu Santo es el administrador de la herencia de las riquezas de la trinidad, es el Espíritu Santo quien toma lo que le pertenece a Jesús y nos lo hace saber. Es el Espíritu Santo quien nos guía a toda la verdad, es el Espíritu Santo quien nos demuestra la herencia y la manera de recibirla. Así que es importante que veamos estos dos factores lado a lado, el fundamento legal para nuestra liberación de la maldición fue provisto en la muerte substitucionaria de Jesús en la cruz, él se hizo maldición para que recibiéramos la bendición. Pero el proceso práctico para entrar en la bendición depende de nuestra relación con el Espíritu Santo, el Espíritu Santo es el guía, es el intérprete, es el administrador; es él quien administra todos los recursos en el reino de Dios. Así que si queremos pasar de la teoría a la experiencia, de la teología a tener lo que Dios tiene para nosotros, dependemos del Espíritu Santo. Por eso Pablo enfatiza particularmente cuando pasamos de la maldición a la bendición, debemos recibir la promesa del Espíritu Santo, el Espíritu Santo es quien nos muestra nuestra herencia, él puede iluminar las escrituras, él puede mostrarle a usted lo que es una maldición y lo que es una bendición; él puede señalarle las condiciones que usted tiene que cumplir y también le puede dar la gracia, la fe, la sabiduría, para cumplir con esa condiciones y pasar de la maldición a la bendición, esta es la manera en que Dios nos libera de la maldición.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, para continuar con este tema de la abundancia de Dios y específicamente explicaré la manera en que Jesús nos redimió de la maldición de la pobreza.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R089-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources




© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.